

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LA VISITACIÓN-EPISKOPES

Cristian Gonzales Yupanqui, Lic
Docente de la Facultad de Teología
Universidad Peruana Unión
christiangonzales@teologia.edu.pe

Muchos ministros se ocupan incesantemente en leer y escribir, lo cual los incapacita para la obra pastoral. Consumen en estudios abstractos un tiempo valioso, que debieran dedicar a ayudar a los menesterosos en el debido momento.... Si otros temas preocupan sus pensamientos, pueden perderse para la causa muchos que podrían haber sido salvados por una instrucción oportuna.
Elena de White

Fecha de recepción: Octubre 2014.
Fecha de aceptación y versión final: Diciembre 2014.

64

Resumen

Este artículo presenta un análisis de la palabra episkopes, cuyo significado básico es visitación – obispado, la cual nos permite explorar cuáles son los alcances y los efectos de la visitación sobre el ministerio pastoral. El estudio estará centrado en brindar herramientas para alcanzar una visitación efectiva y como esta puede ayudar a preparar mejor a la iglesia llevándola hacia un reavivamiento y preparándola para la Segunda Venida de Cristo.

Palabras clave: Crecimiento espiritual, visitación pastoral



“THE TRUE MEANING OF VISITATION- EPISKOPES”

The incessant reading and writing of many ministers unfits them for pastoral work. They consume valuable time in abstract study, which should be expended in helping the needy at the right moment.... Should his thoughts be preoccupied with other subjects, many might be lost to the cause who could have been saved by timely instruction.
Ellen G. White

65

Abstract

This article presents an analysis of the word episkopes, which basically means “visitation-bishopric”. This allows us to explore what are the scope and effects of the visitation on pastoral ministry. The study will focus on providing tools to achieve an effective visitation and how this can help to better prepare the Church. By bringing it towards a revival and preparing it for the second coming of Christ.

Keywords: *spiritual growth, pastoral visitation*



Introducción

Una de las principales preocupaciones de los pastores es el crecimiento espiritual de sus iglesias, para lo cual promueven diversas actividades entre sus miembros, entre ellas se encuentra la visita pastoral, como una estrategia de crecimiento. Sin embargo, cuando esta no se realiza bajo los parámetros espirituales resultan ser todo lo contrario. La visita se tornaría en un atraso para la obra de Dios, pero ¿cómo puede una visita hacer esto?

66

Otra de las preguntas más comunes que se hacen los nuevos ministros al comenzar su trabajo en el distrito misionero es ¿Qué hacer para tener éxito? En los últimos años esta pregunta ha resonado más y más en la mente de ministros y miembros de iglesia. Cada año la hermandad está siendo influenciada por el postmodernismo¹, el se-

cularismo moderno², y el ambiente de tibieza espiritual, lo que frecuentemente impide que el liderazgo del pastor tenga resultados exitosos. En mi experiencia profesional³ he llegado a la conclusión que aproximadamente un 70% del éxito del trabajo pastoral en el distrito misionero se debe a la visitación. Sin embargo, en este artículo revisaremos lo que las Escrituras presentan acerca de la visitación y cómo esta debe ser realizada para servir como remedio efectivo contra la indiferencia hacia las actividades espirituales de

²Pablo A. Deiros, Prefacio a la edición de *Diccionario hispano-americano de la misión* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2006).

³El autor de este artículo estuvo seis años laborando como pastor distrital. Cuatro años en el distrito de los “Olivos A” de la Asociación Peruana Central Norte, actual Misión Centro Oeste del Perú, y dos años en el distrito de “Chimbote A” también de la Misión Centro Oeste del Perú. Una estadística parecida también es presentada por varios pastores y administradores que tuvieron éxito en el distrito.

¹Federico Bertuzzi, *Misión transcultural* (Santa Fe, Argentina: Comibam International, 2000), 62.



la iglesia y, por ende, servir de motivación para el crecimiento espiritual de la feligresía y ayudarla en su preparación para el encuentro glorioso, cuando Cristo venga por segunda vez.

Definición

En el Nuevo Testamento encontramos la siguiente palabra: ἐπισκοπής (*episkopes*), que significa “visitación” y también “obispado”⁴. El término implica: investigación, inspección y régimen de visitas⁵. Se aplica en un entorno de misericordia y juicio. En el libro de Salmos 8:4 y 59:5, el castigo sobrevendría por haber rechazado a los mensajeros de misericordia que Dios les había enviado una y otra vez. Este breve análisis nos muestra que el término “visi-

tación” y “obispado” tienen la misma raíz, y en algunos casos significa lo mismo.

La visitación y el obispado

El término traducido por obispo viene de dos raíces: *episkopos/presbiteros*, los cuales son usados por Pablo de manera indistinta de acuerdo con Hech 14:23; 20:17; Fil 1:1; Tit 1:5; y se refieren a cargos otorgados por los apóstoles. De acuerdo con 1 Ti 3:2 y Tit. 1:7 era el cargo de mayor importancia en una iglesia local, y tenía una serie de requisitos morales para poder ejercerlo. El término “obispo” (*episkopos*) significa: sobreveedor, inspector o superintendente⁶, por lo que es aplicado a líderes de iglesia.⁷ De acuerdo con 1 Pe 2:25, Cristo mismo es señalado como “pastor y obispo

⁴Esta palabra solo aparece cuatro veces en el Nuevo Testamento; en Lc 19:44, Hech 1:20; 1 Ti 1:3; 1 Pe 2:12.

⁵Colin Brown, *New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1986), 1:188.

⁶Wilton M. Nelson y Juan Rojas Mayo, *Nelson: Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia* (Nashville: Editorial Caribe, 2000), véase “ἐπίσκοπος”.

⁷Deiros, *Diccionario hispano-americano de la misión*.



de vuestras almas”⁸; el término “pastor” de acuerdo con Jn 10:1 al 4 y Hech 20:28 sugiere cuidado y protección de Cristo sobre sus ovejas.

Por otro lado, se tiene también la palabra *episkeptomai* (ἐπισκέπτομαι es un forma tardía de *episkopeo*), significa: visitar con ayuda, del acto de Dios (Lc 1.68,78; 7.16; Hch 15.14; Heb 2.6); visitar los enfermos y afligidos (Mt 25.36, 43; Stg 1.27); ir y ver, hacer una visita a (Hch 7.23; 15.36); buscar a ciertas personas para un propósito determinado (Hch 6.3).⁹ Este tipo de visitación está relacionada con el acto de saludar¹⁰ y atender sus necesidades.

⁸W. E. Vine, *Vine: Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*, (Nashville: Editorial Caribe, 2000).

⁹Ibid.

¹⁰Pedro Ortiz, *Concordancia manual y diccionario griego-español del Nuevo Testamento* (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000).

Cuando la visitación es asunto de vida o muerte

La visita debe realizarse en el contexto del significado de la palabra. De acuerdo con lo revisado hasta ahora, se puede decir que la visitación es igual a la labor de un obispo; el término obispo también es usado para referirse a los ancianos y pastores de acuerdo a 1 Ti. 1-5, Ti 1:7, Fil 1:1. Según 1 Pe 2:25 Cristo es igual al verdadero pastor y obispo, por lo tanto, la visitación puede ser definida como Cristo. Esta propuesta también es sustentada en Mat 25:40, donde Cristo afirma: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”. Mateo hace una conexión entre los hermanos más pequeños y Cristo, quien se identifica con sus escogidos a tal punto que cualquier cosa que los afecta a ellos le afecta a Él personalmente.

La mejor evidencia de que alguien ha llegado a ser hijo de Dios es que hace las obras de

Dios, estas obras están relacionadas con la misericordia según Lc 6:36: “Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso”. La misericordia recibida de Dios debe ayudar a que los seguidores de Cristo actúen en favor de sus semejantes. Estos actos realizados por los *menos favorecidos* (los más pequeños) en aspectos: físico, mental y espiritual son actos de piedad que cuando el creyente los realiza, los está haciendo a Cristo mismo. Jesús desea manifestar su poder a través de sus hijos, Él desea darse a conocer a través de sus actos. Además Sant 1:27 menciona que: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo”. Si se descuida esta obra, el obispo no sería obispo, el anciano no sería anciano y el pastor no sería pastor y Cristo no podría manifestarse a través de ellos, su obra sería obstaculizada por causa de sus propios líderes. Por lo tanto ¡el mayor

atraso en la obra de Dios sería por causa de sus líderes! De acuerdo con Elena de White, ella añade expresiones más alarmantes todavía:

“Con frecuencia un pastor descuida vergonzosamente los deberes que le incumben, porque carece de fuerza para sacrificar sus inclinaciones personales al retraimiento y el estudio. El pastor debe visitar a sus feligreses de casa en casa, enseñando, conversando y orando con cada familia, y atendiendo al bienestar de sus almas”¹¹.

Cuando la visita pastoral es un atraso para la obra misionera

¿Puede una visita pastoral ser una maldición para el creyente? La respuesta, infelizmente, es sí. La influencia de un pastor puede determinar la salvación o perdición de un

¹¹Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Mountain View, CA: Pacific, 1957), 352.

feligrés. Dios espera que sus pastores cuiden de su rebaño de acuerdo con Eze 34:23: “Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja, y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor”. ¿Qué implica este pasaje? Dios espera que sus siervos atiendan, restauren, cuiden y pastoreen las ovejas por las cuales Cristo murió. Ellas tienen un dueño. El texto mencionado es uno de los pasajes mesiánicos que ilustra la obra que Cristo iba a realizar aquí en la tierra. Por otro lado en Isa 40:11 se complementa esta idea: “Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas”. Este pasaje ilustra el cuidado, el trato, la disposición de ir por ellas, la cual debe ser la prioridad del pastor local que es un símbolo del verdadero pastor según Jn 10:14, 15: “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las

mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas”. Estos textos muestran claramente el rol que juega el pastor local con sus ovejas. Asimismo, nos permiten hacer una reflexión: ¿Qué se está haciendo con la obra que nos encargó Aquel que lo dio todo por amor a sus ovejas?

Si el pastor local no llega a entender esto, entonces su influencia es una maldición. Según Eze 43:2 Dios declara maldición sobre ellos: “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños?”. Si un pastor descuida la visitación comete un pecado muy grave delante de Dios, pero si además de eso no ayuda a corregir los errores de la hermandad, sino que los tolera, entonces su liderazgo se torna en una maldición. En el libro de Éxodo se ilustra la negligencia de un líder cuando

Moisés demoraba en el monte Sinaí. Aarón dijo: “Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos... y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto”. (Éx. 32:2-4). Aarón no condujo al pueblo sino que se dejó conducir por él.

Esto es la raíz del problema que trae maldición sobre la casa de Dios. Si un pastor se atreve a realizar una visita mediocre a una familia y observa que muchas conductas de la misma están lejos de lo que Dios espera de ellos ¡y no dice nada!, entonces se hace cómplice de sus pecados. Ese pastor pierde autoridad sobre su rebaño y además deja de ser el símbolo del verdadero pastor, por lo tanto el rebaño perece porque no tiene un líder que cuide de ellos. Esta clase de pastores son el mayor obstáculo para el avance de

la obra de Dios, porque están lejos de Dios que no escuchan su voz. De acuerdo con Apoc 3:19, Dios dice: “Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepiéntete”. Dios espera que sus líderes tengan celo por su obra.

¿Cómo se hace una visita?

Uno de los propósitos por los cuales Cristo vino a esta tierra, de acuerdo con Juan 10:10, es que su pueblo tenga vida, y que la tenga en abundancia. Los milagros de sanidad y el perdón de los pecados tenían un solo propósito: dar vida en abundancia. Por lo tanto, cuando se realiza la visita pastoral, debe hacerse pensando en esto: ¡dar vida! Vida que viene de Jesús de acuerdo a Juan 14:6. La única forma para poder alcanzar esto en la visitación es cuando se hace un diagnóstico espiritual de la vida del feligrés. Es imposible ayudar a alguien si antes no realizamos una evaluación de sus necesidades. Cuando una persona se enferma y va

al médico, este necesita hacer una evaluación para poder dar una buena receta. Si el médico se equivoca entonces lo que va a pasar es que el paciente va a empeorar o quizás muera. De la misma manera, para que el pastor pueda ayudar a sus miembros tiene que realizar una buena evaluación espiritual. Si no lo hace, es negligente y le hace creer al miembro de iglesia que su vida espiritual está bien, engañándolo, de manera que si perdiere su alma él es el culpable.

72

Elena G. de White dice: “Como el médico trata con la enfermedad física, así también atiende el pastor al alma enferma de pecado. Y su obra es tanto más importante que la del médico cuanto es la vida eterna más valiosa que la existencia temporal”¹². Por lo tanto, la responsabilidad de hacer una buena visitación es de vida o muerte. Se puede decir que

la visitación es para salvación o para perdición. ¿Qué clase de visita pastoral realiza usted?

Sugerencias para una visita pastoral exitosa

1. La familia debe saber la fecha de visitación y debe estar reunida con todos sus miembros, incluyendo los no adventistas.
2. Tener un registro con los datos completos de la familia. Esto es necesario porque ahorra mucho tiempo y evita la realización de preguntas incómodas en el futuro.
3. Las preguntas de evaluación deben ser individuales y personales (mirando fijamente a los ojos). El pastor es el responsable de la salvación o perdición de sus miembros, por lo tanto las preguntas son espirituales. Este diagnóstico tiene que ver con los hábitos espirituales que cada uno tiene. Las preguntas son directas y los miembros de iglesia lo entenderán así, porque el

¹²White, *Obreros evangélicos*, 353.



pastor necesita ayudar a sus miembros; y la única manera de hacerlo es haciendo esta evaluación:

- a. ¿Eres adventista? ¿Desde cuándo? ¿Cómo conociste el evangelio?
- b. ¿A qué hora y cuántos participan del culto familiar?
- c. ¿A qué hora y cuántos participan del recibimiento de sábado?
- d. ¿Con qué frecuencia devuelve los diezmos?
- e. ¿Qué representa las ofrendas para ti?
- f. ¿Qué actividad misionera realizas?
- g. ¿Qué observaciones y/o recomendaciones harías a la iglesia?
- h. Pedidos de oración.

Son pocas preguntas pero sencillas, y contienen mucho significado. Igual que el médico ahora el pastor necesita identificar algún problema espiritual, para luego darle una “receta”, al igual que el médico tiene que darle un tiempo para que el paciente pueda mejorar y regre-

sar para poder volver a hacer la misma evaluación. Entonces es declarado “sano espiritualmente”. Elena G. de White dice: “Es fácil alcanzar a la gente por medio del círculo social. Pero muchos predicadores temen la tarea de hacer visitas; no han cultivado las cualidades sociales ni adquirido la amabilidad que conquista corazones”¹³.

La visitación como medio de preparación para la segunda venida de Cristo

Vivimos en una época cuando se habla mucho acerca del reavivamiento y la reforma dentro de la iglesia; sin embargo, ¿cuántos miembros han conseguido mejorar su vida espiritual?, realmente son muy pocos. La visitación pastoral es una herramienta eficaz para reavivar la vida espiritual de la hermandad. De acuerdo a Elena G. de White:

¹³White, *Obreros evangélicos*, 353.

“Se advertía un espíritu de adoración como lo hubo antes del gran día del Pentecostés. Veíase a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión”.¹⁴

No es necesario gastarse mucho para conseguir resultados grandiosos, solo se debe organizar una buena visitación a cada miembro y se estará cumpliendo parcialmente lo que Jesús espera de sus pastores. Miles de personas visitando a miles, es la clave del éxito. Según hechos 2:44-47 “Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada

uno. Y perseverando unánimes, cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. La experiencia del pentecostés es grandiosa porque se puede notar un reavivamiento en todos los feligreses, había un deseo de compartirlo todo unos con otros por causa de la salvación. Dios espera que sus hijos puedan vivir la misma experiencia antes que Él venga. Entregar todo por amor del prójimo y de su salvación.

Seis años de experiencia de visitación en el distrito misionero

Desde que comencé el ministerio inicié este modelo de visitación, la cual nos permitió ganar mucha simpatía, respeto, experiencia, madurez y sobre todo entender mucho a una hermandad que exige y espera mucho de un pastor. En poco

¹⁴Elena G. de White, *Consejos sobre la salud e instrucciones para los obreros médicos misioneros* (Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1989), 582.

tiempo, Dios me permitió conocer y aprender que cuando la feligresía es atendida, cuidada y pastoreada con pastos frescos ¡no hay nada imposible! para hacer su obra de predicación y de salvación, la cual es la razón por la cual Dios envía pastores al campo. Las puertas se abren en todos lados y llegamos a descubrir un potencial en la hermandad que no tiene límites. Fueron años maravillosos de una caminata con Dios como un niño tomado de la mano de un Padre que le enseña con paciencia y detalles su bondad. En la siguiente publicación les presentaré en qué circunstancias comenzamos el ministerio, cómo en medio de las dificultades Dios tiene reservado un gran éxito para cada uno de sus hijos, y cómo la visitación es un arma clave para superar todos los desafíos que sobrevienen a la amada iglesia de Dios.

Conclusiones

Las características acerca del término visitación (ἐπισκοπή)

nos permite ver con claridad que no es un asunto aislado o sin valor, pues podemos ver que es todo lo contrario. Las conexiones que nos permite realizar la palabra de acuerdo al análisis realizado anteriormente nos muestra que visitación y obispado son términos íntimamente relacionados. Es decir, el obispo/pastor es un visitador, y se espera que realice las visitas pensando en lograr la salvación de sus feligreses. Según 1 Pedro 2:25, Cristo es el verdadero Pastor y Obispo; por lo tanto, la visitación puede ser interpretada como una tarea entregada por Cristo mismo. Si se hace de manera efectiva se está honrando el ministerio en favor de quienes Cristo murió, y si se hace de forma contraria, se está cargando maldición sobre sus vidas. El pastor conoce a sus ovejas y ellas reconocen su voz, según Juan 10:14, 15.

La visitación debe ser hecha con el mismo cuidado con que el médico trata a sus pacientes. Se debe realizar una evaluación

espiritual de la vida de cada miembro de iglesia, y entonces la hermandad identificará más claramente sus errores, y tendrá la esperanza de corregirlos y podrá crecer hacia una vida diferente que es estar con Cristo Jesús, de esa forma se estará preparando un pueblo para el encuentro con Dios.

Referencias

- Bertuzzi, Federico. *Misión transcultural*. Santa Fe, Argentina: Comibam International, 2000.
- Brown, Colin. *New International Dictionary of New Testament Theology*. Vol. 1. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1986.
- Deiros, Pablo A. *Diccionario hispanoamericano de la misión*. Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2006.
- Nelson, Wilton M. y Juan Rojas Mayo. *Nelson: Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. Nashville: Editorial Caribe, 2000.
- Ortiz, Pedro. *Concordancia manual y diccionario griego-español del nuevo testamento*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.
- Vine, W. E. *Vine: Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*. Nashville: Editorial Caribe, 2000.
- White, Elena G. de. *Obreros evangélicos*. Mountain View, CA: Pacific, 1957.
- . *Consejos sobre la salud e instrucciones para los obreros médicos misioneros*. Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1989.

